



Digipadres

UNA INICIATIVA DE **saferkidsonline** by **eset**

Trolling y abuso: protege a tus hijos cuando conocen gente online

Los niños y adolescentes pasan horas interactuando con otros en Internet. Pero las redes sociales y los juegos online también son una oportunidad para quienes quieren dañarlos. El hecho de que tales plataformas permitan que cualquier persona pueda acceder de manera más o menos anónima a grandes comunidades online atrae a acosadores, trolls y depredadores sexuales.

Si deseas hacer algo para proteger a tus hijos, primero debes reconocer los riesgos y aprender más sobre estos grupos, sus motivaciones y métodos.

Cuando Jodie de Australia tenía 15 años, de la nada, un hombre desconocido la contactó por Facebook Messenger, preguntando si necesitaba ayuda. El hombre, que decía tener tres años más que Jodie, era en realidad Ashley Willats, de 24 años. Ella se sintió halagada de recibir la atención de un chico mayor y, como buscaba consuelo, gradualmente aceptó la comunicación como algo normal.

“Siempre me trataba como una princesa. Decía las cosas que yo necesitaba escuchar, y obviamente también sabía lo que otras chicas querían escuchar, considerando que lo ha hecho varias veces”, dijo más tarde a news.com.au.

Pronto, la conversación cambió de tono. Cuando Willats comenzó a enviarle imágenes explícitas de sí mismo y a pedirle que hiciera lo mismo,

ella no pudo negarse. Finalmente, cuando la joven ya no quiso seguir comunicándose con él, el agresor contactó a su prima Jess, amenazando con divulgar las fotografías de Jodie desnuda si no hacía que Jodie lo contactara en las siguientes 24 horas.

El caso finalmente tuvo un buen final, una vez que las chicas decidieron contarles la situación a sus padres. Luego de hacer un poco de trabajo de detective online junto con la madre de Jess para recopilar más información sobre el depredador, se comunicaron con la policía, que finalmente logró rastrear a Willats. Resultó que se había puesto en contacto con al menos once víctimas y el objetivo más joven de sus avances sexuales tenía tan solo 12 años. Fue declarado culpable de varios delitos y condenado a prisión.





Depredadores sexuales: cuando los nuevos amigos online no son quienes parecen

Los depredadores sexuales como Willats se ponen en contacto con niños por Internet con el objetivo de obligarlos a realizar alguna actividad sexual. Usan plataformas como mensajería instantánea, redes sociales e incluso juegos online, donde pueden permanecer en el anonimato, a menudo haciéndose pasar por otra persona, por lo general más joven. Los adolescentes suelen correr un riesgo mayor, porque son curiosos y quieren ser aceptados. Suelen hablar con el depredador de buena gana, a pesar de sentir que es peligroso.

Estas son tres de las tácticas psicológicas que utilizan:

El **grooming** (acoso sexual de menores) se basa en establecer una conexión emocional con la víctima con el objetivo del abuso sexual. Los depredadores van construyendo gradualmente una relación con los niños para ganarse su confianza. Pueden hacerlo dando obsequios y cumplidos, actuando con amabilidad o demostrando que comprenden sus inseguridades. Una vez que las inhibiciones de los niños se reducen, es más probable que puedan ser obligados a hacer lo que pide el depredador, ya sea dar más información sobre ellos mismos y su vida, o incluso enviar fotos suyas desnudos, que luego pueden usarse en su contra.

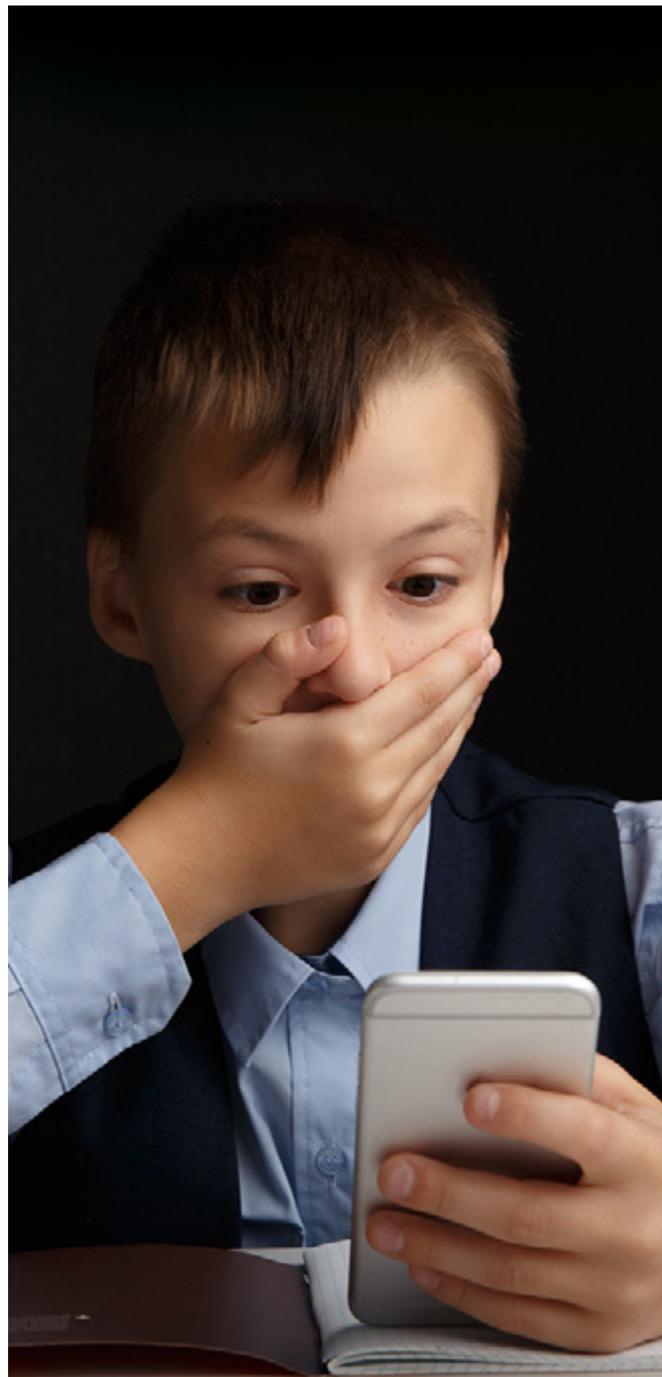




2 Los depredadores sexuales a menudo utilizan un método para recopilar fragmentos de información personal específica sobre el niño, lo que se conoce como **fishing** (pesca), y que les permite formar una imagen más completa de la víctima. Supongamos que descubren que cierto día específico hubo una tormenta en el parque cercano a donde vive el niño. Al comparar dicha información con los datos disponibles online, están un paso más cerca de determinar su lugar de residencia.

3 Una vez que los depredadores tienen fragmentos de información sobre el niño, ya sea recopilada a través de mensajes directos o de sus observaciones, pueden usarla para una mayor manipulación, como en la táctica del **mirroring** (hacer de espejo). Como su nombre en inglés lo sugiere, es una forma de imitar lo que ven en su víctima. Los depredadores pueden fingir pertenecer al mismo grupo etario del niño, compartir intereses, gustos o preocupaciones, simplemente cualquier cosa que los ayude a reforzar una conexión emocional.

Si te interesa obtener más información sobre los depredadores sexuales y el acoso de menores online, te recomendamos [este artículo](#) que publicamos anteriormente sobre el tema.





Bullying y trolling: Es fácil lastimar a otros online

Desafortunadamente, el entorno online ofrece amplias oportunidades a aquellos que tienden a intimidar a otros, son deliberadamente ofensivos e instigan conflictos en el mundo real. El anonimato y la falta de respuesta directa hacen que esas personas **pierdan la moderación**. Tus hijos pueden convertirse fácilmente en víctimas de sus acciones. Analicemos más de cerca las comunicaciones electrónicas dañinas.

¿Cuál puede ser la naturaleza del **cyberbullying**? El acoso cibernético se basa en escribir textos ofensivos, difundir rumores y acusaciones falsas, amenazar y chantajear, sacar a la luz información privada o íntima de la víctima, humillar y ridiculizar, acosar y acechar, o fingir ser otra persona para dañar a alguien. Al igual que en el mundo real, todo esto suele estar dirigido a un solo individuo.

Los **trolls**, por otra parte, causan interrupciones en la red, crean conflictos y, en general, provocan a otros. Sienten satisfacción por las fuertes reacciones a sus publicaciones ofensivas, irritantes o falsas. Hacen que sea imposible llevar adelante discusiones constructivas y positivas, a propósito.

Cuando los acosadores y los trolls publican algo en una red social, no obtienen una reacción inme-



PRIVATE

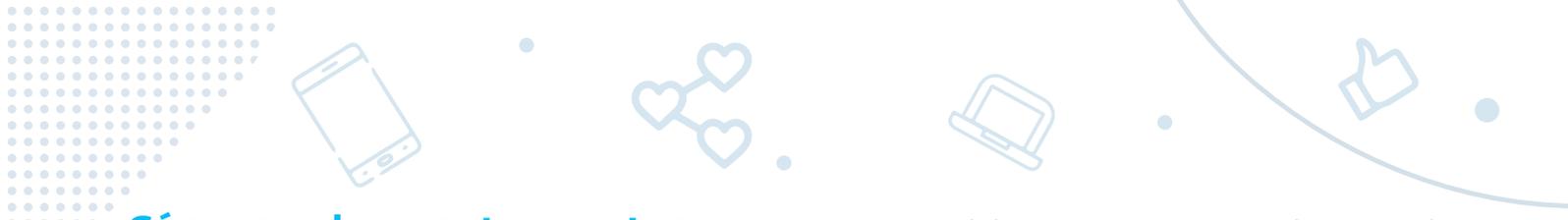
diata, lo que les da una **sensación de impunidad**. Más aún cuando usan perfiles falsos o anónimos, por lo que no se los puede rastrear desde sus publicaciones y se sienten por encima de la ley.

Además, a diferencia de decir algo cara a cara y ver la reacción inmediata, escribir comentarios y publicaciones de odio o para ridiculizar es mucho más fácil, porque el entorno online reduce la **necesidad percibida de empatizar con los demás**. Sin tales inhibiciones, los acosadores y los trolls, como los perros que les ladran a los transeúntes desde detrás de una reja, no se reprimen.

Cuando el acoso cibernético está dirigido a una sola víctima, lo que empeora las cosas es la **dinámica de grupo** de dicha situación. Es imposible estimar el tamaño de la multitud de testigos que ven la publicación, lo que aumenta la ansiedad de la víctima. Además, el contenido puede difundirse rápidamente, ampliando el número de personas que conocen el acoso pero no hacen nada al respecto.

Como los usuarios saben que nadie los ve leyendo la publicación, a menudo **no se sienten responsables o involucrados** en la situación hasta el punto de luchar contra la injusticia. La ignorancia del grupo, o peor aún, el estímulo del atacante, hace que la situación sea aún más difícil para la víctima.





¿Cómo puedes mantener a tus hijos a salvo?

Busca señales de que algo anda mal. Simplemente trata de prestar atención a cualquier señal que indique que tus hijos podrían ser víctimas de acoso cibernético o estar en contacto con alguien que pueda causarles daño. En una [publicación de nuestro blog](#) sobre este tema, mencionamos algunas de las preguntas que te debes hacer: ¿Parecen tener problemas emocionales con frecuencia o cambios de humor repentinos? ¿Han eliminado repentinamente su perfil de redes sociales? ¿Están fingiendo estar enfermos para evitar ir a la escuela? De manera similar, los cambios en el estado de ánimo o el comportamiento, así como la falta de interés en la familia o los amigos, pueden significar que algo no está bien, aunque no necesariamente esté relacionado con las causas mencionadas.

Mantente al tanto de sus actividades online. No seas intrusivo, solo asegúrate de tener una idea general de cómo pasan el tiempo en sus dispositivos. Intenta informarte sobre las últimas tendencias que dan forma a la vida de tus hijos en

el mundo digital. ¿Alguno de ellos sigue a un influencer? Síguelo tú también. ¿Hay un nuevo juego multijugador? Pídeles que te expliquen de qué se trata. Eso les da la oportunidad de reaccionar a los temas de actualidad y tal vez entablar conversaciones interesantes con ellos, compartir tu punto de vista y construir un puente a través de la brecha generacional. Recuerda que escuchar y mostrar interés genuino puede ser más importante que hablar e instruir. Pero idealmente, intenta lograr un equilibrio entre ambas cosas.

Cultiva una relación de confianza con tus hijos. Cuando los jóvenes sienten que pueden contarles a sus padres lo que tienen en mente, se les proporciona una perspectiva saludable y un terreno seguro en el que siempre pueden confiar. Cuando este no es el caso, se vuelven más susceptibles a ser víctimas de alguien que quiera desempeñar ese papel en su lugar. Además, una relación cálida y abierta permite conversaciones más honestas, una de las mejores herramientas que tienes como padre. Al igual que buscas preparar a tus hijos para la vida en el mundo real, también debes proporcionarles los instrumentos para navegar de manera segura por el mundo online.



Queremos que más **Digipadres** potencien a los niños
y les enseñen a navegar seguros.

¿Estás listo para acompañarnos en este desafío?

www.digipadres.com